

LA TUTORÍA COMO PRÁCTICA EN EL INSTITUTO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Lic. Mónica Flores Jiménez
Mtro. Israel Molina Vázquez¹

Resumen

La tutoría no es una acción que se deba realizar de manera aislada por parte del tutor, sino una actividad educativa concebida de forma coordinada involucrando a docentes y a toda la comunidad educativa en su conjunto. Por tanto, la tutoría involucrará una planificación y una organización, capaces de integrar la participación de sujetos diversos para conseguir los fines planteados y, así, fortalecer el Modelo educativo. Para ello se ha considerado retomar aspectos relacionados con el proceso histórico y teórico de la tutoría, enfocándolo a la práctica tutorial en el Instituto de Educación Media Superior (IEMS) de la Ciudad de México.

Palabras clave: Tutoría, docentes, estudiantes, contexto, seguimiento y acompañamiento.

Abstract

Tutoring is not an action that must be carried out in isolation by the tutor, but an educational activity conceived in a coordinated manner involving teachers and the entire educational community as a whole. Therefore, the tutoring will involve a planning and an organization, capable of integrating the participation of diverse subjects to achieve the purposes set and, thus, strengthen the educational model. To this purpose, it has been considered to take up aspects related to the historical and theoretical process of tutoring, focusing on the tutorial practice in the Instituto de Educación Media Superior (IEMS) de la Ciudad de México.

Keywords: Tutoring, teachers, students, context, monitoring and accompaniment.

El objetivo central de la presente ponencia es reflexionar acerca del papel que desempeña la tutoría como práctica cotidiana y continua en el Modelo educativo del Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México, para hacer un balance que dé la oportunidad de plantear áreas de oportunidad y recomendaciones que coadyuven en su consolidación en favor de la comunidad educativa.

1.1 Inicios de la tutoría a nivel nacional e internacional

La educación como parte del desarrollo de una persona adquiere gran importancia para la transformación y progreso de una sociedad, por ello es considerada un derecho universal y continuamente se hacen revisiones y revaloraciones del concepto de educación, igualmente se replantea inagotablemente cómo adecuarla a las necesidades actuales de un país, en miras de lograr mejores niveles en el bienestar social y el crecimiento económico del mismo. Derivado de lo anterior, surge el concepto de Tutoría como una estrategia o proceso para mejorar la calidad educativa y fomentar el aprovechamiento académico de los estudiantes con el objetivo de evitar el rezago académico, el abandono escolar donde el estudiante sea el actor principal. Así, para buscar una mejora en la calidad educativa se han desarrollado nuevas ideas de carácter psicopedagógico. Las primeras concepciones de lo que debía ser la tutoría, sus metas y alcances nacen a principios del siglo XX en países como Holanda, Dinamarca y Francia.

1.2. ¿Qué han hecho otros ORGANISMOS para mejorar el estado de la educación?

Así fueron los inicios de este proyecto educativo llamado Tutoría y es hasta el año 1993 cuando se formó la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI, que se mostraron los **Nuevos Pilares de la Educación:**

- Aprender a Hacer
- Aprender a Vivir Juntos
- Aprender a ser
- Aprender a aprender

Todas estas transformaciones se legitiman y divulgan en la Declaración Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción de la UNESCO en 1988, donde la idea principal es el situar al estudiante como protagonista, así la atención al mismo debe ser el eje central de la educación. Para lograr esto, se sitúa a la Tutoría como estrategia para atender al estudiante y como vía para mejorar la calidad educativa. En este momento el nuevo docente debe ser un guía, alguien innovador, creativo y dotado de habilidades comunicativas para lograr que el estudiante permanezca y posea un buen desempeño académico y un desarrollo integral como ser humano.

¿Cómo alcanzar dichos objetivos? Para ello es preciso replantear o reformular planes de estudio con innovaciones pedagógicas y didácticas que dejen de lado el simple dominio de conocimientos y promueva competencias comunicativas, pensamiento analítico, creativo y crítico y muy importante también, fomenten el trabajo en equipo en contextos con diversidad cultural.

Para lograr lo anterior la UNESCO concibe un docente con disposición para orientar y aconsejar a los alumnos en el ámbito académico. En el año 2000 en México, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) propuso una serie de estrategias encaminadas a mejorar la calidad educativa, sobre todo en cuanto al desempeño académico de los estudiantes, para ello se planteó una metodología para instaurar de alguna forma programas de tutoría en varias de sus instituciones afiliadas.

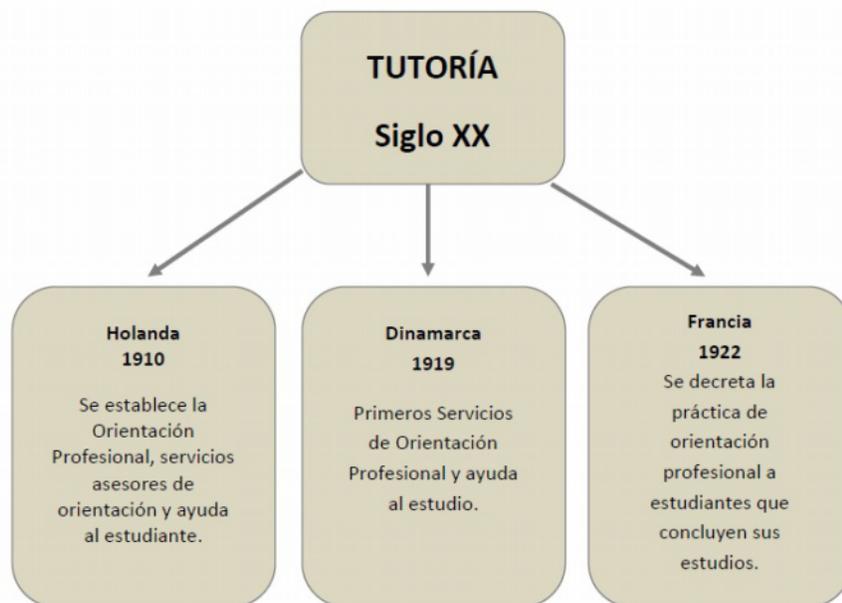


Ilustración 1. Países donde inicia la tutoría como estrategia escolar

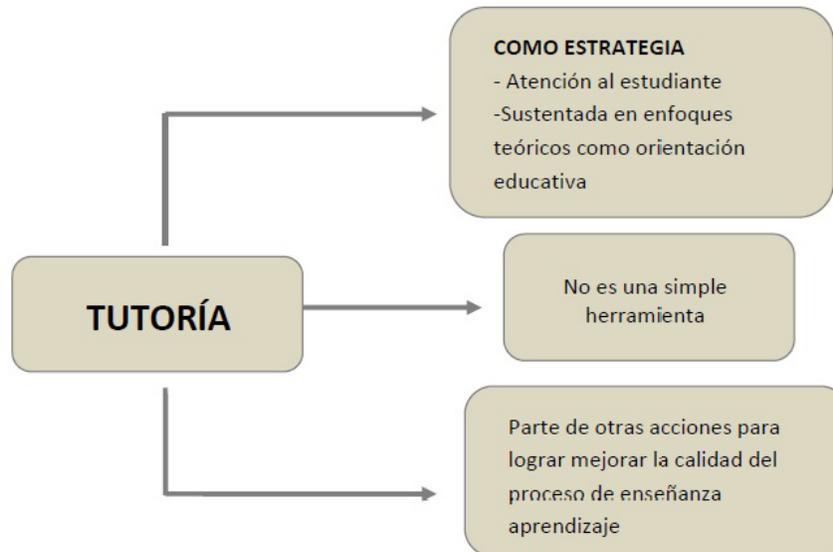


Ilustración 2. Tutoría como estrategia para mejorar la calidad educativa

Por otro lado, en México se han cimentado programas para mejorar los modelos de educación que se necesitan para consolidar una gran nación: PNE, Programa Nacional de Educación 2001-2006, por ejemplo, que se centra en la Educación Superior en el Siglo XXI. Aquí se exponen diversas políticas educativas en orientadas a establecer un modelo educativo que ayude a mejorar el país, basado en educación de buena calidad, para ello debe contar con un programa tutorial orientada a centrar la atención al estudiante.

Tanto el Programa Nacional de Educación, como con el Programa Sectorial de Educación (PSE), México, 2007-2012 tienen como meta promover educación de calidad, en el caso de el PSE, engloba en sus objetivos, engrandecer la calidad educativa, ampliar oportunidades educativas, impulsar la tecnología de la información y comunicación, brindar educación integral, para que los estudiantes tengan grandes resultados académicos y cuenten con los medios para acceder un bienestar que contribuya a su desarrollo social. Todo lo anterior implica fomentar programas de tutoría y de acompañamiento académico que apoyen a los estudiantes en su formación integral, mejoren su permanencia y un egreso oportuno.

1.3. Teorías que han potenciado la Tutoría

Hoy en día, los jóvenes se enfrentan a una serie de problemáticas complejas, entre ellas las dificultades con respecto a su orientación escolar y a su proceso formativo. En el caso específico de las altas tasas de fracaso y abandono escolar; la ausencia de motivación y de perseverancia en los estudios, los diversos cambios de planes de estudios, así como la falta de proyectos a futuro. En este sentido, se hace necesario potenciar la formación integral de los estudiantes y, sobre todo, lograr que una mayor proporción de jóvenes alumnos consiga mejores niveles de desempeño académico para terminar de forma satisfactoria sus estudios.

1.3.1. Orientación educativa y Tutoría

En esencia, toda acción tutorial tiene que llevarse a cabo de manera integrada; esto es, los tutores que intervienen lo hacen organizados y comprometidos, de ahí que se ponga en juego asesorar, apoyar y colaborar con eficacia, frente a los tutorados concebidos como verdaderos partícipes activos en la labor tutorial. He ahí el papel de la orientación, reconocida como un conjunto de procesos que facilitan la toma de decisiones de las personas en el ámbito vocacional, que como asesoría ayuda a resolver problemas de tipo personal o colectivo. Fue a principios del siglo XX cuando se hace presente como orientación vocacional, asumida como una actividad puntual que logrará transformarse en un proceso para, al final, alcanzar la cualidad a lo largo de la vida. Así, la orientación se muestra como un proceso evolutivo que pasa de orientación escolar a orientación profesional y luego a orientación psicopedagógica. En la época actual se plantean algunas perspectivas en la orientación. Enseguida se caracterizan de manera breve (Arellano, 2001).

1.3.2. Perspectivas en la orientación

- a) Perspectiva psicométrica, fundamentada en la medición, con pruebas, de la conducta del alumnado para conocer sus características individuales (aptitudes, habilidades, intereses) y del entorno, a fin de conocer y atender problemas de conducta que necesitan intervención.
- b) Perspectiva clínica, sustentada en aspectos cognitivos. El diagnóstico resulta crucial para el tratamiento y la intervención ante dificultades académicas y personales del alumno. El origen de tales dificultades se ubica en factores internos del sujeto, mismos que el orientador debe identificar y contribuir a modificar.
- c) Perspectiva humanista. Centrada en el desarrollo personal, en los valores y los intereses del sujeto. Toma en cuenta la psicología de Carl Rogers y la teoría psicodinámica de la personalidad. La orientación se torna como proceso de ayuda para que el alumno clarifique hacia dónde desea dirigirse, mediante su autoconocimiento, su adaptación personal y académica.
- d) Perspectiva sociológica. Entiende la orientación como iniciadora del cambio social y cultural y promotora de un sistema de interacción social, regido por normas, valores, actitudes y expectativas. Pretendiendo que el individuo sea asertivo y proactivo.
- e) Perspectiva psicopedagógica o constructivista. Enfoca su atención en el alumno, además de considerar a la institución escolar y a la comunidad como agentes condicionantes de procesos complejas en el aprendizaje.

Así, la tutoría implica un trabajo de guía ejecutado por profesores con el firme propósito de estimular el desarrollo integral del alumnado, además de enriquecer el aspecto intelectual durante el proceso de enseñanza aprendizaje. Aunque no debe perderse de vista que “toda acción tutorial es una forma de orientación,...pero no toda la orientación es tutoría”. Se requiere asumir un paradigma renovado que considere, entre otros aspectos, una forma nueva de relacionarse con el alumno. La docencia deberá impartirse en grupos más reducidos, concebida como proceso continuo y con una atención más personalizada, y ya no centrada sólo en el salón de clases.

Por supuesto, demanda más esfuerzo personal y una actitud más proactiva por parte del alumno. Las materias ya no se delimitan y organizan en función de los conocimientos que se deben transmitir o de las horas necesarias para impartirlas, sino en función de las competencias que se deben desarrollar. No desaparecen la clase magistral ni el examen escrito, pero se vuelven una más de las herramientas con que cuenta el docente. Lo importante es saber para hacer y no simplemente saber.

1.4. Paradigmas educativos de vanguardia

Sin lugar a dudas, el humanismo, como perspectiva de la formación integral, se constituye como un marco ideal para el desarrollo y la operación de programas tutoriales. Partiendo del respeto a la pluralidad de la naturaleza humana, se busca contribuir a que la educación cuente con los espacios propicios que preparen a los jóvenes para la vida, teniendo siempre presente el rol de facilitador de un proceso formativo. Porque para el humanismo los alumnos son distintos y únicos y la educación permite la posibilidad de que ellos sean más como ellos mismos y menos como los demás. Se hace manifiesta la sugerencia de hacer una reflexión integradora en torno de la educación. Se concibe un proceso de educar, en el sentido de acompañar al alumno, para beneficiar al educando no sólo administrándole información o conocimientos, sino estimulando procesos que permitan la autoconstrucción de los seres humanos en comunicación con otros iguales a ellos.

Así, el acto educativo lleva consigo un esfuerzo de construcción, no puede ser caracterizado sin un entorno afectivo que soporte el éxito académico; como un sistema de intervenciones sobre procesos humanos, con sus propios rasgos (Delors, 1996).

En la actualidad, con los grandes cambios sociales y dando respuesta a las necesidades que demandan una formación efectiva del individuo, sea en relación a la orientación o a la tutoría, se tiene una gran oportunidad de aportar y de enriquecer las actitudes y los compromisos. Los alumnos ya no requieren de actividades sólo escolarizadas sino más flexibles, que faciliten el aprendizaje en todo momento, de manera individual o grupal, dentro y fuera de las aulas (ANUIES, 2000).

Se tendrá que hacer realidad el desarrollo de habilidades para la búsqueda de información, para la solución de problemas, para el trabajo colaborativo, con sujetos de diferentes formas de pensar, sentir y actuar; para la lectura comprensiva y crítica; para la comunicación verbal y escrita; para la investigación; para la innovación con las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

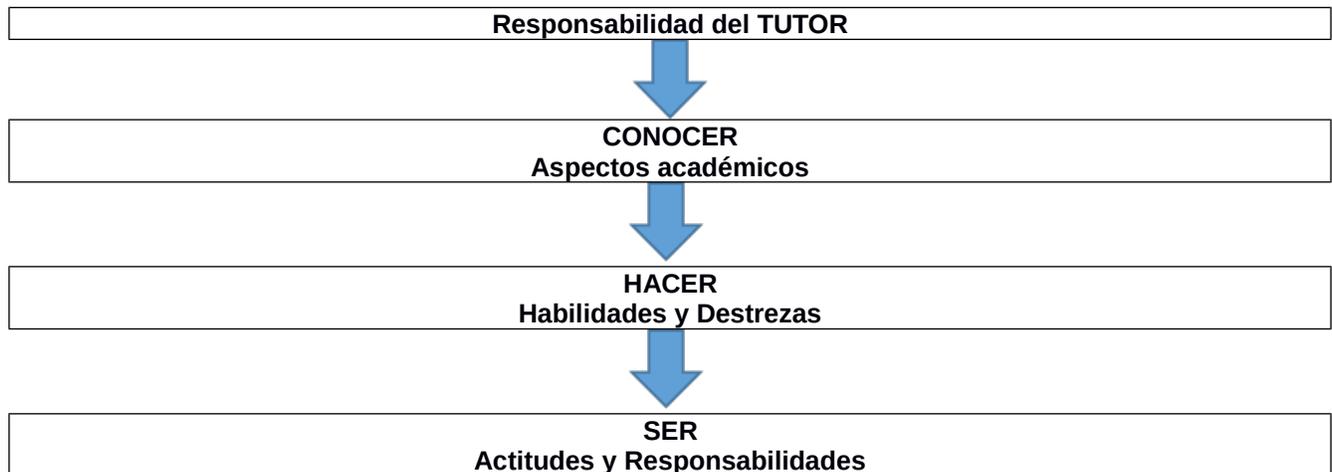


Ilustración 3. Pilares básicos de la Tutoría.

1.5. El reto del Ser y el Hacer en la Tutoría en el IEMS - CDMX

1.5.1. El Ser

Ser un docente IEMS implica la formación del estudiante (tutorado) y no sólo impartirles la clase sino también brindarles asesorías continuas para guiarlos en el aprendizaje integral de sus diferentes asignaturas y así contribuir en su desarrollo personal académico. Es por eso que se plantean aspectos clave como finalidades básicas: por un lado, la Tutoría preventiva, centrada en impulsar el estudio y el aprovechamiento académico; y por otro la Tutoría correctiva, enfocada en remediar su situación académica escolar dentro del plantel y no truncar su formación integral.

No cabe duda que el estudiante sin docente y éste sin aquél no se conciben como dos seres separados o en fragante disgregación, sino más bien son el binomio que conjuntamente caminan de la mano hacia un proceso de liberación de la educación, hacia la integración a la sociedad técnico-productiva y a la realidad nacional e internacional que hoy vivimos, haciendo que se tome conciencia de los derechos y las actitudes de solidaridad con la problemática nacional. El docente tutor juega un papel preponderante dentro del Modelo Educativo IEMS ya que la actividad docente se concentrará por parte del profesor en enseñar a pensar, crear y a investigar y por parte del estudiante en aprender a aprender.

Se insiste en que las características deseables del docente tutor para que desempeñe acertadamente sus funciones son: Valores éticos, conocimientos normativos y habilidades comunicativas.

1. Valores éticos:

- Vocación de servicio
- Compromiso y responsabilidad
- Interés en los estudiantes como sujetos
- Asumir un liderazgo asertivo para ser buen enlace con el tutorado
- Conocer, compartir y promover los principios del IEMS.

2. Conocimientos normativos:

- Conocer la reglamentación y la normatividad correspondiente a su labor
- Conocer los planes y programas de estudio que se ofertan.

3. Habilidades comunicativas:

- Propiciar un ambiente de trabajo que favorezca la empatía con el tutorado
- Debe saber reconocer el esfuerzo del trabajo realizado por el tutorado
- Establecer una relación positiva con los tutorados
- Propiciar la toma de decisiones para reforzar la seguridad y elevar la responsabilidad académica del tutorado.

1.5.2. El Hacer

Las funciones básicas desempeñadas como Tutores en el IEMS han estado centradas en el desarrollo personal y el desarrollo académico.

1. El Desarrollo Personal:

- Fomentar y desarrollar la autonomía en el tutorado.
- Ser promotor de una cultura del aprendizaje y de la construcción del conocimiento.
- Inducir a los tutorados para que:
 - Asuman las consecuencias de sus actos (responsabilidad).
 - Definan su Proyecto de vida y fortalezcan su autoconcepto y su autoestima.
- Desarrollen habilidades para relacionarse con otros.

2. Desarrollo Académico:

- Ayudar al tutorado en la identificación de dificultades que se presenten en el transcurso de sus estudios y buscar con él, posibles soluciones a su problemática.
- Orientar al tutorado en las asignaturas y actividades de aprendizaje que conforman su carga académica.
- Orientar al estudiante en la comprensión de la funcionalidad de las técnicas de estudio y las estrategias de aprendizaje para la mejora de su rendimiento académico.

En todo Programa de Atención Tutorial (PAT) se ha destacado el papel de un Tutor que facilita el aprendizaje, y que a pesar de que en ocasiones los tutorados muestran cierta resistencia para acudir a dicha sesión, genera estrategias que lo aproximen al estudiante para lograr en él una mejor formación a través de una educación integral, personalizada, dando oportunidad de fortalecer la educación media superior en sus respuestas oportunas y con niveles crecientes de calidad a las demandas sociales, fomentando la aplicación de enfoques educativos flexibles centrados en el aprendizaje. En este sentido, se hacen las siguientes recomendaciones:

a) Se requiere dar continuidad a la instrumentación de una Planeación estratégica como componente fundamental que guíe el proceso tutorial. El IEMS debe poner más énfasis en los procesos de formación, para ello se tomará en cuenta la promoción de: una formación integral, en aspectos científicos, tecnológicos y humanísticos; cambio de actitudes; procesos educativos flexibles e innovadores; procesos autogestivos; formación continua y permanente y el aprendizaje autónomo.

b) Que los estudiantes cuenten, a cabalidad, con atención personalizada. Se busca contribuir al cumplimiento de los propósitos educativos tanto del estudiante como de la Institución, proporcionándole al estudiante apoyo académico, medios y estímulos necesarios para su formación integral, revitalizando además el ejercicio de la práctica docente.

Por ende, la función tutorial ejercida en el IEMS seguirá llevando a cabo acciones tales como:

- Entrevista inicial (diagnóstico) con el estudiante utilizando Test de hábitos de estudio.
- Revisión continua de Historial Académico del estudiante.
- Casos y/o ejercicios desarrollados sobre Estrategias de aprendizaje.
- Seguimiento puntual de la tutoría en el Sistema Integral de Registro de la Atención Tutorial (SIRAT).
- Construcción de diagrama que evidencie el proceso de trabajo seguido en la tutoría.

1.5.3. Para el fortalecimiento de la Tutoría en el IEMS

La tutoría debe considerarse un aspecto crucial de la labor docente. Los programas destinados a su operación deben sobresalir por ser proactivos y estar encaminados al desarrollo de las potencialidades de los alumnos. Es decir, incluyen acciones que coadyuvan a desarrollar y a potenciar las capacidades básicas de los alumnos, orientándolos para que logren su maduración y su autonomía, y ayudándolos a tomar decisiones ante sus posibilidades académicas. La tutoría ayuda al estudiante en el reconocimiento de sus capacidades, de sus

intereses, de sus motivaciones, de sus valores y de sus aptitudes ante su situación académica y social; ofrece servicios educativos diversos que atienden aspectos relacionados con la prevención del fracaso escolar, la reprobación y la deserción. Toda tutoría apoya a los alumnos en la planificación de un proyecto de vida que les dé oportunidad de tomar decisiones autónomas y responsables, fundamentadas en sus características y en sus expectativas personales.

En suma, la tutoría no es una acción que se lleve a cabo de manera aislada por el tutor, sino una actividad educativa que se debe realizar de forma coordinada involucrando a docentes y a las instancias del ámbito educativo en su conjunto. Por ello, la tutoría debe estar sujeta a una planificación y organización que sean capaces de integrar la participación de sujetos diversos para conseguir los fines planteados y, así, fortalecer el Modelo educativo.

Referencias

- ANUIES (2000). *La educación superior en el Siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES*, México, ANUIES. Disponible en: http://www.anui.es.mx/servicios/d_estrategicos/documentos_estrategicos/21/sXXI.pdf. Consultado: 20/11/2017 a 18:45
- Arellano, Icela.; Berra, M. J. et al (2001). *La tutoría como actividad de la orientación educativa*. Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional de Orientación Educativa, AMPO, México. (Memoria electrónica).
- Arnaiz, Pere y Sofía, Isús (1998). *La tutoría, organización y tareas*, Barcelona. Editorial GRAO.
- Delors, Jacques (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*, México, ediciones UNESCO y Correo de la UNESCO.
- González, Rubén y Romo, Alejandra (Comps.) (2005). *Detrás del acompañamiento ¿una nueva cultura docente?*, México, Universidad de Colima.
- Zabalza, Miguel Ángel (2006). *Competencias docentes del profesorado universitario: calidad y desarrollo profesional*, España, Narcea.
- UNESCO (1998). *Declaración Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción*, Paris, UNESCO. Disponible en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm. Consultado: 27/02/2018 a 20:50
- Programa Sectorial de Educación 2007-2012*. Secretaría de Educación Pública. México, www.oei.es/historico/quipu/mexico/programa_sectorial_educacion_mexico.pdf. Consultado: 2/03/2018 a 23:35

i **NOTAS**

i Docentes Tutores Investigadores en el Instituto de Educación Media Superior (IEMS) de la Ciudad de México.

Lic. Monica Flores Jiménez (monica.flores@iems.edu.mx)

Licenciatura en Diseño Gráfico por la Escuela Nacional de Artes Plásticas, UNAM. Miembro de la OEI Organización de Estados Iberoamericanos

Mtro. Israel Aarón Molina Vázquez (imovaz@netscape.net)

Maestría en Dirección de Centros Educativos por la Universidad Anáhuac, Huixquilucan, Estado de México.